

**IV Congreso Nacional / III Encuentro Internacional de Estudios Comparados en
Educación**

Eje Temático: 5) Estudios comparados sobre actores y grupos

Autora: Profesora Marina Inés Barcia. Universidad Nacional de La Plata.

Teléfono: 0221-4845257; Correo Electrónico: marinainesbarcia@gmail.com

Título:

**Representaciones de los Profesores en Ciencias de la Educación
sobre cómo son las relaciones entre los Institutos de Formación Docente y la
Universidad**

Estudio comparado entre quienes trabajan en los IFD, la Universidad o en ambos.-

Resumen:

En este trabajo presentamos algunos avances de una investigación que focaliza en las representaciones sociales de los Profesores de Ciencias de la Educación sobre la Educación Superior (ES), que trabajan en uno o ambos los subsistemas de la ES. El objetivo es conocer y comparar las perspectivas desde las que estos actores privilegiados del campo de la educación- que forman o son investigadores, funcionarios, y docentes - piensan y actúan en la ES, influenciando la agenda de las políticas del sector.

También utilizaremos la perspectiva comparada en lo metodológico, desde el método comparativo constante aplicado a entrevistas realizadas a profesionales de la región de La Plata, focalizando en cómo consideran que son las relaciones entre ambos subsistemas de la ES.

Presentaremos una primera sistematización de esas representaciones, que dio cuenta de lo que sostienen sobre tales instituciones, considerando cómo piensa cada grupo las vías para superar las distancias- desde políticas para el sector, la formación para la docencia y la investigación-. Comparamos la incidencia en tales perspectivas de su posición en como actores en cada subsistema, tanto para asignar sentido a lo que consideran como específico

para las universidades y los Institutos de Formación docente, como sobre las funciones que cumplen y deberían cumplir y las relaciones que deberían tener entre ambos.

Palabras claves: Educación Superior; Profesores en Ciencias de la Educación; representaciones sociales; campo profesional.

**Representaciones de los Profesores en Ciencias de la Educación
sobre cómo son las relaciones entre
los Institutos de Formación Docente y la Universidad
Estudio comparado entre quienes trabajan en los IFD, la Universidad o en ambos**

Autora: Profesora Marina Inés Barcia

La Plata, mayo 2011.-

**Palabras claves: Educación Superior; Profesores en Ciencias de la Educación;
representaciones sociales; campo profesional.**

Autora: Profesora Marina Inés Barcia. Universidad Nacional de La Plata.

Teléfono: 0221-4845257; Correo Electrónico: marinainesbarcia@gmail.com

Presentación

En este trabajo presentamos avances de una investigación que explora en las representaciones sociales de los Profesores de Ciencias de la Educación sobre la Educación Superior (ES). El objetivo es conocer y comparar las perspectivas desde las que estos actores privilegiados del campo de la educación- que forman o son investigadores, funcionarios, y docentes - piensan y actúan en la ES, influenciando la agenda de las políticas del sector. Un primer objetivo de investigación ha sido generar conocimiento científico sobre este problema, que no ha sido abordado hasta el momento desde esta perspectiva. En relación con esta situación, un segundo objetivo es contribuir a la problematización sobre la construcción del conocimiento sobre la ES de los Profesores de Ciencias de la Educación. Por último, procuramos contribuir con la problematización del conocimiento sobre la ES -nuestro tercer objetivo-.

Focalizamos en aquellos que trabajan en uno o ambos los subsistemas de la ES, egresados de la Universidad Nacional de La Plata y que trabajan en uno o ambos subsistemas de la ES pública de la región de La Plata.

Utilizamos la perspectiva comparada en lo metodológico, desde el método comparativo constante aplicado a entrevistas realizadas a una treintena de profesionales. Comparamos la incidencia en tales perspectivas de su posición como actores en cada subsistema, tanto para asignar sentido a lo que consideran como específico para las universidades y los Institutos de Formación docente, como sobre las funciones que cumplen y deberían cumplir y las relaciones que deberían tener entre ambos.

Aquí ofrecemos centralmente un aspecto de este estudio: cómo consideran que son las relaciones entre ambos subsistemas de la ES. Este análisis dio cuenta de lo que sostienen sobre tales instituciones, cómo piensa cada grupo las vías para superar las distancias referidas a las políticas para el sector, la formación para la docencia y la investigación.

Algunas categorías conceptuales

El concepto de representaciones sociales es central para este trabajo porque resulta estratégico para “comprender como “teorizan” o hablan” las personas sobre su experiencia y cómo esas teorías permiten la construcción de la realidad y determinan su conducta” y porque “además de orientar pueden inhibir la elaboración de proyectos de transformación social” (Sirvent, 1999). Permite anudar los sentidos construidos individualmente pero mediadas por la interacción social. Además permite focalizar sobre las significaciones de estos sujetos sociales quienes impactan en las políticas del campo educativo (Palamidessi, Suasnábar y Galarza, 2007). Entendemos por representaciones sociales (RS) al “conjunto de conceptos, percepciones, significados y actitudes que los individuos de un grupo comparten en relación con ellos mismos, y con los fenómenos del mundo circundante” (M. T. Sirvent 1999: 120). Para nosotras la representación adquiere el carácter de social porque es compartida, es decir, en cuanto es “puesta en común” o en circulación en los contextos institucionales. Esto no significa que ella sea compartida en su significación por todos los integrantes de un grupo social -aunque puedan configurar perspectivas comunes o hasta tradiciones-. Las RS se producen, se recrean y se modifican en el curso de las interacciones

y las prácticas sociales: este es su estatus ontológico. Es por ello que, lo que permite calificar de sociales a las representaciones no son tanto sus soportes individuales o grupales como el hecho de que sean elaboradas durante los intercambios y la interacción en las instituciones (Castorina y Kaplan, 2003). Esta socio génesis pone de relieve el carácter histórico de las representaciones sociales. En este sentido Sirvent (1996, p. 123) dice que las RS pueden ser vistas como “sistemas clasificatorios de la realidad, que legitiman y preservan el orden establecido”.

Se constituyen en una trama de teorías y prácticas sociales, lo que permite plantearnos otro interrogante importante, en relación con este grupo social: ¿cuáles son las relaciones entre los mecanismos de dominación y las representaciones sociales? En la teoría de Moscovici (1986) hay un tipo de representaciones denominadas hegemónicas que son relativamente uniformes y coercitivas, que prevalecen en las prácticas sociales simbólicas y afectivas. En suma, Moscovici (1986) caracteriza a la RS como una manera de pensar e interpretar la realidad cotidiana, de donde se generan decisiones y acciones. Esto implica que las RS al orientar la acción, la habilitan o la obstaculizan. Esta categoría, remite al “proceso por el cual el grupo se define, regula y compara con otros...” (Di Giacomo, citado por Edelstein, 1998). Desde aquí se articula esta noción con las de Campo, *campo profesional de las ciencias de la educación, campo intelectual de la educación y campo pedagógico* (Palamidessi, Suasnábar, y Galarza, 2007). La noción de campo, en sentido de Bourdieu, permite anudar los sentidos psicológicos y sociales, y ha sido fecunda para los estudios locales que permiten referenciar nuestro estudio en el campo de las ciencias de la educación. El campo profesional de las Ciencias de la educación como campo profesional en lo epistemológico, es un cuerpo disciplinar plural, con enunciados diferentes provenientes de diversos campo científicos “lo que producen consecuencias en los tres tipos de actores que caracteriza en el campo: los docentes, los expertos, los intelectuales. Estos sujetos, sus discursos y prácticas, permiten describir el campo de las ciencias de la educación como “un entramado de espacios institucionales que se hallan o bien “pegados” o bien escindidos y fracturados entre sí” (Carlino, P., 1997). Sería propio del campo profesional de las ciencias de la educación participar de las luchas por el establecimiento de o los discursos legítimos en educación- pudiendo sus profesionales, como agentes

individuales o como grupos, participar del campo intelectual, de reconstrucción o campo pedagógico-.

Abordar las representaciones sociales de estos actores que trabajan en el nivel de ES permite “aludir a la manera de pensar e interpretar la realidad cotidiana y las decisiones y acciones que se generan asociadas con la misma” (Edelstein, 1998). Además de su relativa estabilidad, son dinámicas en el sentido que “remiten a las trayectorias de los sujetos y dan cuenta de procesos personales y sociales”.

Esperamos haber esclarecido porqué, más allá de su amplia difusión, estas categorías resultan relevantes cuando tratamos de conocer, interpretar y problematizar cómo un grupo profesional, como el de Profesores de Ciencias de la Educación, concibe y actúa la ES dentro del campo plural y segmentado de la educación.

Las miradas mutuas

Intentaremos sintetizar las representaciones de los tres grupos de profesores entrevistados sobre lo que denominamos las “miradas mutuas”. Entendemos que son modos de expresar las relaciones existentes entre UN e IFD, desde cómo cada una piensa a la otra institución, según las creencias de profesores que trabajan en ellas. Estas representaciones sociales son construcciones vinculadas con esta experiencia profesional, además de la formación inicial universitaria en común de todos ellos.

a) Como creen que es vista la UN por parte de los profesores de los IFD

“Creo que son como dos circuitos completamente diferentes, lamentablemente, porque creo que tendría que haber mayores puentes y cuestiones de comunicación. (...) Superior mira con cierto prejuicio la universidad, aunque en realidad la mayoría de los que trabajamos en superior, está bien, hay gente que es egresada de institutos terciarios.... Pero la mayor parte somos egresados de la universidad. Creo que también superior mira como con cierto prejuicio la universidad, es más en algún momento se temió...Era así: van a bajar las cortinas de todos los institutos y la formación docente va a pasar a la universidad. Entonces era como un temor y como un mirar con odio la universidad que nos quitaba la fuente laboral” AM

Los profesores que trabajan solo en los IFD, tienen una mirada bastante homogénea sobre como es vista la UN desde esa institución. Las afirmaciones de AM lo sintetiza: cierto *temor*¹ o sentimiento de amenaza- generalmente expresado sobre miedo al cierre o desaparición del nivel, debida fundamentalmente a que sea incorporado alas UN-, *prejuicio* –aunque la mayoría de los profesores de IFD son egresados universitarios-, y otro aspecto es el *asilamiento e incomunicación*.

Los que trabajan en ambos subsistemas creen representar, a los ojos de quienes trabajan en los IFD, a la UN -lo que resulta una posición *incómoda*-. Así lo expresa PB:

“A veces es una ventaja y a veces lo veo como desventajoso. Por ejemplo, a veces pasamos a ser la elite ilustrada de la facultad, como dicen “Ah...vos perteneces...” No es como un docente con dos ámbitos de laburo o tres o cinco....Parece que en un lado sigue estando la ilustración y en el otro lado sigue estando un poco el hacer escuela. Eso sí lo siento. (...) por ahí he escuchado algún comentario “bueno, la universidad que no se corre de ese lugar iluminista...de ese lugar de faro” También he tenido colegas que me han dicho “Che, ¿qué está dando la facu con respecto a tal cosa?” PB

En los relatos de este grupo se evidencian el lugar ambivalente sobre los modos de producción de saber asignados a la UN. En esta versión implica una crítica debida a la asignación de distancia significativa del sistema educativo por un lado-en la figura de una elite ilustrada, pero también el de la consulta, es decir el reconocimiento de un tipo de saber valioso.

Los profesionales que sólo trabajan en la UN afirman:

“Creo que el Instituto ve a la Universidad como algo prestigioso, pero a la vez como algo inútil. (...) “(Ellos dicen que) es prestigioso porque se estudia, se investiga pero al momento concreto de la formación no nos es muy útil. Porque el profesor universitario no estuvo en la Escuela, no sabe lo que es la Escuela”. CT

“Hay mucha tensión en la manera de mirar la universidad desde los institutos. Yo te diría que si uno tuviera que graficarla parece una mirada de abajo hacia arriba. Hay una cosa así. Como si la Universidad fuese un lugar donde pasan tales y determinadas cosas que no pasan en los Institutos, como si en la Universidad hubiera privilegios que no hay en otro lugar o esta cosa de que “Bueno porque están en la universidad saben todo y acá estamos los que sabemos menos” Viste que circula alguna cosa así.”AV

¹ Usaremos bastardillas para reproducir dichos tomados textualmente de los entrevistados, y que condensan sentidos sobre la temática que cualifican.

Se condensan en estos dichos los aspectos centrales de las representaciones de este grupo: entienden que son vistos desde los IFD desde un lugar *asimétrico*, que ubica a estos en un lugar *supeditado*; como contraparte la UN sería un lugar *prestigioso*, pero también un espacio cuestionado -tanto por su desconocimiento de las prácticas reales escolares como *la inutilidad* del conocimiento que producen-.

Las miradas de los tres grupos son bastante homogéneas a su interior y congruentes entre sí. Todos creen que se reconoce a la UN como espacio de producción de saber, aunque no sin críticas. Las representaciones del primer grupo- de *temor, prejuicio e incomunicación*- con las del segundo- una posición *incómoda*, de valoración *ambivalente* sobre la producción de saber por parte de la UN- y los del grupo de universitarios que cree que su institución de pertenencia es vista como aquella institución *prestigiosa*, pero que produce un saber a veces *inútil*, que desconoce la realidad del sistema educativo.

b) Como creen que es vista el IFD por parte de los profesores de la UN

LS sintetiza las representaciones de los profesores de los IFD, quienes también tienen sobre esto una mirada en común:

“En un sentido, lo veo como que son espacios de inserción laboral, en otro sentido creo que lo ven como una caricatura de la formación docente, digamos, desde la universidad hacia los (IFD)...están viendo lo que pasa, creo que hay una mirada soberbia de parte de la universidad también. En general la universidad siempre ha visto los espacios educativos de la provincia, la jurisdicción como la hermana menor.” LS

Aparecen dos aspectos: los IFD son espacios valorados como espacios laborales- sus sueldos son altos en comparación con la UN, según estiman-, pero desde lo profesional entienden que es visto *con soberbia* desde la UN, como un lugar *menor*.

Por su parte los profesores que trabajan en ambos subsistemas entienden que no hay mucha formación en la UN que ponga de relieve el lugar y focalice en los IFD:

“Yo creo que a diferencia de otras décadas, por decir toda mi historia como universitaria, hace 20 años ni lo veía, ni existía. No existía superior y los que trabajaban en los dos ámbitos, no eran los más calificados por la universidad (...)”

“Es que no se habla mucho sobre los institutos en la carrera... (...)En la carrera, (con el Plan 86) el único acercamiento fue el Espacio de la Práctica, después no tuvimos trabajo sobre (IFD)” VP

El que no circula por ambos lugares... Colegas nuestros -ahí sí cuando digo colegas estoy pensando en los de Ciencias- en general tienen juicios bastante peyorativos acerca de la calidad de la formación que brinda el instituto. Por lo menos los que yo he... Eh... Bueno, creo que estos son disputas que se corren entre las corporaciones y demás ¿no?, pero bueno... A veces expresan como un sentido de que... “No es el lugar”, dicen. Para mí *es* el lugar, yo estoy convencida de eso.”AD

Tanto en AD como en otros casos queda clara la idea que se trata de una cuestión de aislamiento. Hay desacuerdos a la hora de pensar si esto estaría superándose actualmente. Aunque algunos entienden que en las últimas décadas esta distancia sería menor, AD lo describe como *disputas ente corporaciones*. Otros explicitan lo que entiende que en los últimos años habría sido el motivo de esa separación de la UN con el sistema educativo: en la medida que empieza a adoptar los criterios académicos tradicionales se empieza a separar. Se señala entonces que el aislamiento de la UN no es sólo de los IFD, sino del sistema educativo en su conjunto.

Hay acuerdo entre los profesores que trabajan en la UN: esta ve al IFD con superioridad:

“Durante mucho tiempo muchos profesores que daban clases por lo menos en la Facultad de Humanidades, eran también profesores de los Institutos de Formación Docente de La Plata, y cuando les tocaba hablar de la Facultad hacia el Instituto, pegaban; y cuando tenían que hablar desde el sistema educativo del instituto, que era el que te formaba los maestros, era muy buena la tarea del instituto... Había...hay una especie de juego esquizofrénico-Según de donde estabas parado hablabas bien o mas o menos...Pero lo que, ahora, si estabas en la Universidad y no estabas en los Institutos era bueno, era fuerte...En la Universidad no alcanzábamos a hacernos la autocritica de nuestros propios profesorados.” GA

“Yo creo que lo sigue viendo como un campo subordinado al que debe formar” MEM

Esta mirada peyorativa sería histórica, y estaría lejos de superarse. Para muchos es injusta, y sería portada por “otros”:

Y alguno reconoce que esa mirada no es monolítica:

“En eso también creo que hay culturas. Una cosa son los estudiantes y graduados jóvenes. Otra cosa son los docentes que nunca pasaron por el Instituto y que tienen un poco más de formación. (...) La generación de profesores entre 40 y 50 años con buena formación académica, (dicen que) preocuparse por los Institutos es preocuparse por un tema que no tiene solución.(...) Entonces, ¿qué es lo que sale de los Institutos Superiores? Esta matriz que se repite, que reproduce y que viene de hace varios años. Lo que noto que ven los demás, es una imposibilidad de transformación, de transformarse a sí mismos.” CT

Los que trabajan en IFD tienen una representación de la mirada de la UN sobre los IFD que puede sintetizarse como *soberbia*, creen que es visto como un *lugar menor*. Quienes lo hacen en ambos subsistemas expresan el poco conocimiento de la UN sobre los institutos, que expresaría esta misma mirada desvalorizadora. Lo que califican como *incomunicación* o distancia, para algunos, estaría disminuyendo. Hay acuerdo entre quienes solo trabajan en la UN: los IFD sería un lugar subordinado.

Podemos sintetizar este apartado sobre las miradas mutuas diciendo que existe coincidencia entre los grupos: se representan una visión descalificadora de los IFD por parte de la UN, como institución subordinada y menor. Al mismo tiempo, la UN sería vista desde los IFD como soberbia, amenazante y prestigiosa a la vez.

Relación entre ambos subsistemas: como son y como deberían ser

a) Como son las relaciones entre UN e IFD

Para quienes trabajan sólo en los IFD actualmente, la relación o no “se ve” y hasta es calificada como “inexistente”:

“No hay relación, salvo profesores en común.”MR

Algunos parten del reconocimiento de su propia presencia en tanto han sido formados por la UN. Para otros la poca relación que hay, es *esporádica*. Mencionan: los practicantes universitarios que realizan su residencia, algún proyecto puntual de actualización a profesores de IFD, de extensión o investigación, o por algún profesor que así se lo proponga...

Los que trabajan en ambos subsistemas reconocen la *circulación de profesores* entre ambas como un modo a señalar e importante. Ellos señalan aspectos en común, como modos de contacto. Uno sería el de los *contextos históricos* que marcan a ambos subsistemas y tienen que ver con un contexto político institucional del país que atraviesa sus instituciones y la vida de las personas, en este caso, dramáticamente:

“Me anoto en arquitectura, pero qué sucede, fue el año (75) de la intervención en la universidad y las clases empezaron recién en agosto,..). A mi madre le agarra la desesperación de cómo yo iba a perder el año (...)me inscribe... En el instituto cerca de

casa, el instituto 17. (...)Yo era muy chica y al año siguiente voy al instituto, empiezo porque la facultad no empezaba y para no perder el año... En el instituto me encontré de casualidad, no era lo común, me hago más amigas de chicas más grandes que estudian en la universidad y que estaban militando en política, o sea lo que...en el 76 la facultad empezaba...me hago amiga de chicas muy comprometidas políticamente, tal el caso que una le desaparecen el marido en ese mismo año, en el 76 y a otro amiga se la llevan en julio del 77.(...)Si si, siendo alumnas del instituto. Y otra se exilia.” AB

Otro aspecto señalado en común es la dificultad de ingreso a ambos circuitos y que ambas históricamente habrían tenido desvinculación en el reconocimiento de la otra. También alguno señala la formación disciplinar como eje central de la formación los profesorados para el nivel secundario en ambos.

Aunque parezca algo paradójal en otros casos aparecen modos de relación establecidos en el distanciamiento. Algunos entrevistados, como vimos, las califican de tipo “corporativo”:

“Por un lado pienso que siempre se han manejado como corporaciones. Suena fuerte pero creo que tendríamos que empezar a...” PB

Ella fundamenta su noción de *corporación*, en las formas de reconocimiento institucional que realiza. En coincidencia con otros, afirman que las trayectorias profesionales que el cargo docente supone, posibilitan un conocimiento pertinente para la formación universitaria en la carrera de Ciencias de la Educación, y que la UN no reconoce- para concursos docentes, por ejemplo, o para la antigüedad en docencia-. Para PB mientras las UN no reconocen tal recorrido, los IFD sí reconocen sus otros trayectos en el sistema educativo, materializados por ejemplo, en los concursos para diversos cargos.

Entre quienes trabajan en la UN solamente, unos hablan de *encuentros* aun sin consolidar y otros de *desencuentros* que se profundizan.

“Pero al mismo tiempo recuerdo (que) la profesora que me había tocado (en la residencia) me decía que, (...)“claro, porque en la actualidad los universitarios son una clase dominante del país”, y yo no me sentía clase dominante de nada. Desde entonces me daba cuenta que había ámbitos que -que no era esta profesora puntual- había una historia de desencuentros entre estas dos formaciones que en ese momento no estaba saldada, y que hoy, en el 2010, tampoco está saldada” LE

El modo de relación sería los propios de *una historia de desencuentros aun sin saldar*, según afirma claramente LE. Parecería que esta frase abarca las representaciones de los demás entrevistados. Para quienes reconocen modos de *encuentro* algunos se centran en el

reconocimiento desde las normativas, de los recorridos profesionales del otro subsistema- en el caso de los IFD reconocen los recorridos ecdémicos universitarios y en la UN se comienza a reconocer el título de los IFD para cursar posgrados, entre los ejemplos dados-. Otros lo hacen focalizando en la circulación de profesores y alumnos:

“Las instituciones están como mucho más permeables digamos. Con las mismas personas que son profesores en la Universidad y en los Institutos, me parece que eso estos últimos años me parece a mí que se ha avanzado bastante. (...) tengo la impresión de que los institutos ya no son ese antro que se veía antes tan separado y tan... el reducto de esas profesoras de no sé cuándo -que también están en las universidades-, sino que las mismas docentes ven como valorable el hecho de también enseñar en los institutos superiores y también el hecho de plantearte que alguna vez te gustaría concursar algo en la facultad. (...) Hay como un circular de la gente mucho más abierto porque, tal vez, los institutos también empezaron a tener otra... o la Universidad empezó a ubicarse en otro lugar con respecto a otros ámbitos de formación.” CM

Algunos de ellos reconocen que en la circulación de profesores, sin embargo, aparecen las lógicas académicas diversas, propias de cada de ambos subsistemas:

“Incluso quienes en algún momento circulábamos cotidianamente por ambos circuitos...éramos las mismas personas, y sin embargo ahí la gramática institucional de cada uno de los lugares, seguro que nos posicionaba en lugares bien distintos, y aún cuando supiéramos los mismos contenidos y demás, nos parábamos en relación al saber, en relación a la investigación, en relación a nuestros superiores, inclusive, de modo distinto en una institución con una mayor autonomía, con una mayor profesionalización como es la universidad, a lo que lo hacíamos en instituciones más escolares como son los institutos.” MS

“(…) hubo algunos programas en los que el Ministerio de Nación promovió la relación entre Universidades e Institutos Superiores. Fue uno en los '90, que creo que fue uno de los poquitos programas sociales que funcionó muy bien, que era el llamado, creo que Circuito F, que profesores de la Universidad conformaban equipos de investigación, de trabajo y de capacitación con los Institutos Superiores. Esa experiencia resultó estupenda, dicen porque fue muy buen (...) Resultó buena en dos sentidos, primero porque muchos profes con muy buenos pergaminos, digamos, de las universidades, ofrecían su saber a gente que estaba en el campo de la formación de formadores; pero al mismo tiempo muchos de estos -con mucho respeto por muchos- como que se desayunaron de la realidad de los Institutos. Y se encontraron con un mundo novedoso, pobre y rico al mismo tiempo, porque claro, vos estabas en la Academia -y sabemos cómo es la Academia- entonces eso también fue muy interesante, y mucha gente terminó teniendo una actitud altamente receptiva de lo que observaba en los institutos.” GA

Otros no comparten esta visión de mejora en el vínculo. Entre ellos varios lo hacen desde una mirada que califica las relaciones en términos de *corporaciones*. Para algún otro el

vínculo es a lo sumo una relación *entre las personas*, -no una relación entre instituciones o subsistemas como para CM, o una aproximación como efecto de las normativas que reconocen los recorridos mutuos, como afirman otros-.

Como vemos, las miradas son compartidas por los tres grupos, aunque los del primero- quienes trabajan sólo en IFD- suelen más frecuentemente afirmar que tal relación es muy poca o inexistente-. En los demás grupos se reparten de modo más homogéneo las perspectivas que afirman la falta de vínculos formales, otros que plantean el mejoramiento del vínculo y aquellas formas de percibir al subsistema en una relación desigual y jerárquica. Las tres comparten la misma línea que vimos en el punto anterior al caracterizar las visiones sobre los subsistemas. Subyace aquí representaciones que visualizan tanto a los subsistemas como a la relación entre ellos de modo desigual, aunque no siempre jerárquica: una *académica* o *profesional* y la otra *más escolar*, la falta de conocimiento de las UN sobre el sistema, y el reconocimiento del IFD como espacio de un tipo de saber propio, y a cada uno, historias y culturas institucionales que les son propias. Los que marcan las formas desvinculadas, hablan de corporaciones- que defienden sus intereses-. Entre las que perciben una relación creciente, unos la describen desde algún modo de supeditación de los IFD a las UN- en investigación, producción de saber, formas de gobierno, etc.-. Sin embargo, entre ellos algunos creen que deben respetarse esas diferencias y lograrse acuerdos que permitan reconocer los mejores aspectos de “ambos mundos” (Feldman, 2009) y apunten a la superación de los problemas consignados a los dos.

b) Cómo podrían o deber las relaciones entre UN e IFD

Cuando indagamos sobre cómo deberían y cómo podrían ser las relaciones entre los IFD y las UN, entre los profesores del primer grupo, algunos refieren el tema de la investigación como uno de los modos privilegiados de ahondar la relación:

“Esto también lo discutíamos en mi época, cuál era la función de la Universidad, ese es un punto interesante. A mí me parece, que tiene que crear investigadores, tiene que crear científicos. Lo único que tiene que hacer la Universidad es teorizar. Después podrían existir los Institutos o ponerle otro nombre, facultades. Donde se alimente justamente de todo eso que emana nuestra Universidad, nuestros investigadores para poner en funcionamiento y replantear que vuelva a la Universidad.(...)” MR

La investigación y *teorizar* son propios y caracterizaría a la UN. Los IFD se alimentarían de ese saber, para formar a los docentes. Otros, desde una mirada más articuladora, proponen que los temas de investigación los definan los docentes de los IFD-lo que acortaría la brecha al compartir la definición de los problemas-.

Sólo en este aparece la sorpresa por la pregunta. La mitad de los entrevistados confiesa no haberlo pensado nunca:

“Por ahí esto que te decía, nunca pensé nada concreto, tal vez, trabajar con algunas materias en conjunto o algún proyecto que tenga que ver con la relación entre la teoría y la práctica a través de alguna temática o alguna cuestión principal.” CM

En general, para este grupo, las propuestas son muy poco específicas y comunican expresamente que las están pensando por primera vez. Por otra parte, la ausencia de la reflexión sobre la superación de problemas percibidos en la propia práctica podría estar evidenciando la naturalización de ese tipo de relación.

En el grupo que trabaja en ambas instituciones, alguna tiene dudas:

“No sé cómo podría ser...Por ahí estaría bueno que la Universidad se acerque a los institutos, me parece que le puede dar herramientas. No sé si justamente con capacitación para los docentes...”VM

Entre los que formulan propuestas, la capacitación desde la UN a los IFD es visto por varios como positivo, aun cuando se critique a la UN, y al mismo tiempo sosteniendo una visión protagónica y jerárquica de ésta sobre los IFD:

“Me parecería una relación muy buena. Creo que la Universidad tiene que salir del termo, diciendo una expresión coloquial. Tiene que caminar la realidad concreta y tiene que proyectarse. Una manera me parece, comunicar sus líneas de investigación, extenderlas capacitando, proyectándose hacia esos estudiantes también que están formándose. Producción de jornadas, de encuentros.”VB

Otros cuestionan esta *lógica*:

“Si tu pregunta va a los Superiores y la Universidad, yo creo que hay un acercamiento provocado por la provincia en este caso más que por la universidad, se han hecho el año pasado conferencias conjuntas, por el Bicentenario, y se han hecho capacitaciones conjuntas entre Universidad e Institutos Superiores para docentes, en general los docentes que más iban eran los docentes de Superior. Y parecía que los docentes que daban clases eran los de la Universidad. No era la lógica pero terminó como ganándonos.”PB

Esta *lógica*, criticada o afirmada, señalada en definitiva como más usual y a veces compartida por nuestros entrevistados, es la que confirma la visión jerárquica de las relaciones UN /IFD de la que venimos hablando.

En el grupo de aquellos que trabajan sólo en la UN se distingue la problematización sobre el rol de las instituciones en el establecimiento de esta lógica preeminente. Algunos reconocen la impronta de las Ciencias de la Educación en la forma de relación entre UN y el IFD, afirmando que *debemos hacernos cargo de las modas que generamos*. Si las UN no ven a los IFD como productoras de discursos o constructores de saber de algún tipo, demandan a la UN que al menos *podrían hacerlo sobre la recepción de sus discursos*. Otros, en cambio, demandan el protagonismo a los IFD para pensarse y definirse, en el reconocimiento de su especificidad y en la necesidad de enunciarse:

“(Los IFD) tendrían que discutir acerca de su identidad. (...)De su particularidad, como parte de un sistema pero que... es a la vez parte y en esa parte también tiene una especificidad y por lo tanto también construye una diferencia en su quehacer. “Mi quehacer es de formar a gentes para el sistema, no formo todos los agentes del sistema, parte los forma la universidad, parte los formo yo.”MEM

Aunque alguno de este grupo afirma que no cree que se tengan que vincular Institutos y Universidad, porque no habría enriquecimiento en tal situación, la mayoría manifiesta su preocupación por la asimetría entre IFD/UN. Proponen desde variados aspectos de la relación:

“A mí me parece que habría que empezar en modalidades de articulación un poco más aceptadas, desde el punto de vista legal vos tenés marcos de articulación desde la experiencia de instituciones asociadas, ese tipo de cosas que uno podría hacerlas...Lo que pasa es que una cosa es que estén establecidas legalmente y otra cosa es que uno las pueda llevar a la práctica(...) tal vez acá los de Ciencias de la Educación tengamos algo particular para decir, en pensar en modalidades de circulación de la gente al interior del sistema de Educación Superior con independencia del subsistema en el que esté de entrada. Por ejemplo la idea de que el postgrado se abra también para los terciarios con cuatro años tiene que ver con eso...Pero por ahí la circulación no debiera estar solamente puesta ahí, que es cuando la gente ya graduó y va y viene, sino por ahí pensar en otras modalidades de articulación horizontal que estén también puestas en la formación de grado, en la formación inicial.”AV

AV habla de *modalidades más aceptadas, que superen los formatos establecidos legalmente*, hace una propuesta pensando en los alumnos de ambos subsistemas: las *modalidades de circulación de la gente* de darse solo en posgrado podrían ser de grado

también, como *modo de circulación horizontal, con cursadas compartidas y espacios comunes*- aprovechando que hay *profesores compartidos* entre IFD y UN. Para otros, también extensión e investigación *son compatibles*, y podrían generar la circulación de la que habla AV. Expresa MEM su preocupación por una relación que termina subordinándose a las lógicas y a las temáticas de producción del saber de la Universidad- refiriéndose tanto a investigación como a posgrados-. Por ejemplo MEM supedita la posibilidad de una relación de mayor simetría a la definición de los IFD de su propio lugar y especificidad institucional. ML, desde la misma perspectiva de preocupación por la asimetría entre IFD/UN comenta el caso concreto de su experiencia laboral en investigación en el ámbito provincial que da cuenta de la presencia de las *valoraciones descalificadoras del otro*, y de las posibilidades de intervención y cambio por parte de los actores de este campo intelectual.

Es notoria la diferencia de problematización de la situación y el aporte de propuestas entre los dos últimos grupos y el de los profesores que trabajan solo en IFD en el momento de pensar las vías de mejoramiento y en proponerlas. La situación resulta ser más compleja que la simple afirmación sobre el desconocimiento de la UN sobre los IFD. Si bien algunas portan la visión jerárquica de las relaciones entre subsistemas, muchas la problematizan y proponen en el sentido de su superación. MR, integrante del primer grupo, nos dice los Profesores de Ciencias de la Educación: son aquellos que poseen la *capacidad de pensar la educación* y la *incapacidad para verse en ella*.

Algunas primeras conclusiones

Podemos vincular la lógica jerárquica, que haría primar a las UN sobre los IFD en las expresiones de entrevistados de todos los grupos, con las manifestaciones sobre la el déficit formativo del profesorado en Ciencias de la Educación en relación con las problemáticas de los IFD y la formación de formadores y la cotidianeidad del sistema educativo en general - cuestiones sobre la que existe consenso en todos los grupos-. La práctica cotidiana sería posible pensarla y cuestionarla si fuera concebida como objeto del

campo profesional de pleno derecho. En esto último vemos la impronta de la UN en la formación profesional de las ciencias de la educación y sobre el campo de la educación.

Podría pensarse que en esta lógica de jerarquías y subordinación, naturalizadas en la formación y reforzada por las representaciones generalizadas, está enraizada la poca objetivación de la práctica cotidiana del grupo de profesores de los IFD. Esta escisión podría vincularse con una mirada aun aplicacionista de los modos de producción del saber en educación. La naturalización de la ubicación de su espacio de intervención profesional en el lugar de subordinación, los llevaría a no poder problematizarlo ni proponer sobre o desde él. Simétricamente ubicaría a los profesores de la UN en el lugar, legitimado, de análisis y propuesta.

Tal vez esta sea una vía de comprensión de algunas de las dificultades enunciadas. Por una parte son ineludibles las huellas formativas de la UN en la formación de formadores y en particular a la formación académica que descuida el análisis de la cotidianidad del sistema educativo en su conjunto, mientras habilita a algunos a explicar y proponer. A la vez, esta vía demanda mayor profundización, para entender mejor cómo y por qué se produce esta escisión de la construcción de saberes en el campo y sobre el campo de la educación. Sirve para problematizar las críticas usuales hacia la formación universitaria de los Profesores de Ciencias de la Educación y la ubicación de centro/ periferia con que algunos caracterizan el campo profesional.

Este trabajo intenta ahondar y hacer visible algunas implicaciones de lo soterrado, dado “que las controversias son la condición natural de todo espacio de producción de conocimiento”, buscando hacer visibles los posicionamientos, de modo de generar la discusión en el campo educativo (Suasnábar, 2010:40). Esta breve presentación aspira haber esbozado, al menos, los incipientes resultados de la sistematización y análisis sobre un aspecto de los posicionamientos, afirmaciones y rechazos, representaciones que actores privilegiados como son los Profesores en Ciencias de la Educación, enuncian cotidianamente sobre la Educación Superior.

Bibliografía Citada:

Carlino, Florencia, (1997), Tesis de Maestría, UBA, Mimeo.

Castorina, Antonio y C. Kaplan, (2003) “Las representaciones sociales: problemas teóricos y desafíos educativos”. En: Castorina, Antonio (Compilador), Representaciones Sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles. Gedisa, Barcelona.

Feldman, Daniel. (2010). Enseñanza y escuela. Buenos Aires, Paidós.

Edelstein, Gloria; Celia Salit; Isabel García y Gabriela Domján, “La Problemática de la residencia en la formación inicial de docentes”. *Serie de Cuadernos de la Escuela en Ciencias de la Educación N°1*; Córdoba, Octubre de 1998; pp. 9-117.

Palamidessi, Mariano, Claudio Suasnábar y Galarza, (2007) Educación, conocimiento y política. Argentina 1983-2003, FLACSO/ Manantial, Buenos Aires.

Sirvent, María Teresa, (1999), Cultura popular y participación social. Miño y Dávila, Buenos Aires.

Sirvent, María Teresa, (2006),” El proceso de investigación” Ficha de la Cátedra de Investigación y Estadística educacional I. UBA, Buenos Aires. Mimeo.

Suasnábar, Claudio. (2010) “Intelectuales y política. La tecno-burocratización de los expertos: una mirada de la relación entre intelectuales de la educación, conocimiento especializado y política educativa”, en: Propuesta Educativa, FLACSO, Año 19, N°33.